

EDICIÓN **74**

PUBLICACIÓN  
**MAYO 8**  
GUATEMALA 2016

AÑO DE LA  
**ABUNDANCIA**  
www.ebenezer.org.gt

# RHEMA

  SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES  
*Ministerios Ebenezer*

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

## LA PERFECTA ORACIÓN

**PADRE** NUESTRO  
que estás en los cielos

**SANTIFICADO** SEA TU NOMBRE.  
venga **TU REINO**

**HÁGASE TU VOLUNTAD**  
así en la tierra como en el cielo.

**DANOS HOY** EL PAN NUESTRO  
DE CADA DÍA.

**PERDÓNANOS** NUESTRAS DEUDAS,  
como también nosotros

**HEMOS PERDONADO**  
a nuestros deudores.

NO NOS METAS EN TENTACIÓN,  
MÁS **LÍBRANOS** del mal  
PORQUE TUYO ES

EL **REINO**  
EL **PODER**  
LA **GLORIA**  
PARA SIEMPRE JAMÁS.

**AMÉN.**

## Editorial



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

# LA ORACIÓN MÁS HERMOSA

**E**s más que obvio que en toda la Biblia se habla de la oración, todos los héroes de la fe oraron y lo hicieron de diferentes maneras. La oración como forma de diálogo, la vemos desde el inicio de la humanidad con Adán, Eva, incluso Caín oró al Señor, casi todos las personas mencionados en la Biblia oraron, algunas su oración, aunque fue oída no fue respondida como ellos esperaban, algunas de estas oraciones han sido tomadas como modelo para orar; como la tan conocida y hermosa “oración de Jabes” descrita en **1 Crónicas 4:10**, y así podríamos enumerar infinidad de oraciones. Y aun así el Señor nos dice “no sabéis orar como conviene”. Vemos que los fariseos oraban, también los publicanos y los discípulos de Juan, sin embargo los del Señor parecería que no estaban satisfechos con esa forma de oración y se acercan

a Jesús diciendo: “enseñanos a orar como tú oras”, y **acá empieza la gran oración**, la más sublime, el parámetro de cómo se debería orar, pero no en una vana repetición como lastimosamente se trasladó al mundo occidental dicha oración, convirtiéndola casi en una vacuna contra la misma oración, imponiéndola muchas veces como una penitencia; sino en una profunda comprensión de cada una de las palabras dichas por el Hijo de Dios. **Él cambió para siempre en la oración llamada “El Padre nuestro”**, la forma de acercarnos a nuestro creador.

En esta edición de Revista Rhema, trataremos de abordar cada una de las palabras dichas por el Señor, que son como una huella para que la sigamos cada vez que nos dirigimos al único Dios eterno, desde ya le rogamos al Padre que nos inunde con su sabiduría y nos lleve de la mano en la descripción del Padre Nuestro.

## RHEMA

### Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

### Directora

Licda. Paola Enríquez  
penriquez@revistarhema.org

### Producción

Walter y Sandra Aguilar  
walteraguilar7@gmail.com

### Corrección y Estilo

Christa López  
Sergio García

### Portada

Rafael Molina

### Redacción

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Jorge Luis Rodríguez  
Abraham De La Cruz  
Fernando Alvarez  
Raymundo Rodríguez  
Oswaldo Gutiérrez  
Ramiro Sagastume  
Sergio Licardie  
Willy González  
Piedad de González  
Juan Luis Elías  
Louissette Moscoso  
Edwin Castañeda  
Marco Vinicio Castillo  
Hilmar Ochoa  
Ana Julia de Sagastume

### Fotografía

Departamento de Medios  
de Comunicación

14 avenida 27-68, zona 5  
PBX: (502) 24940300  
www.ebenezer.org.gt



- Exportaciones
- Importaciones
- Carga consolidada
- Servicios aduanales
- Coordinación de menaje de casa

📍 15 calle C 7-66 zona 13  
Colonia Aurora 1 Oficina #8  
☎ 5703-5172  
✉ info@landmarkfr.com  
🌐 www.landmarkfr.com

# PADRE

JORGE LUIS RODRÍGUEZ



**E**mpezaré este artículo preguntándote: ¿Has pensado en el infinito amor que Dios Padre te ha concedido en el indescriptible privilegio de llegar a ser hijo de Dios? Quizá las muchas situaciones del mundo han captado toda tu atención; obviamente eso es parte de lo que el diablo busca, distraer tu mente para que no estés en sintonía de las cosas que Dios tiene para ti, como lo es el hecho de saber que dentro de toda la creación te ha escogido para ser llamado hijo de Dios como lo dice este versículo:

**1 Juan 3:1 (LBA)** “*Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos*”.

Necesitas llevarlo en tu corazón, no solo en mente, sino que se haga vida en todo tu ser. Es muy lamentable que debido al ataque que el mundo sostiene constantemente en contra de la mente de toda la humanidad (esto incluye a la iglesia de Cristo), a veces se pasan por alto cosas que parecerían formar parte de un todo que alguien puede poseer; pero realmente es necesario que te detengas en el camino, y preguntes como dice la Biblia:

**Jeremías 6:16 (LBA)** “*Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas*”.

Aunque este versículo lo hemos aplicado a diferentes situaciones, principalmente cuando alguien se ha desviado; también lo puedes aplicar a tu vida en el sentido de analizar esta situación y que puedas ver el infinito amor de Dios en tu vida; es más, el Padre teniendo a nuestro Señor Jesucristo como su Hijo, primogénito y unigénito; puedes ver en la Biblia que de antemano te conoció y ha hecho cosas inimaginables a la mente humana para atraerte hacia Él, porque en Dios está la paternidad que puedes considerar como genuina, Él es el modelo a seguir en todo.

El punto central de este artículo es que puedas tener en tu corazón lo que Dios, siendo Padre, ha dispuesto hacer por ti; y para tener una base a este respecto, quiero describir una de las tantas citas que podría mencionarte para ese efecto, pero creo que con esta porción alcanzarás una bendición indescriptible por la revelación que el Espíritu Santo está haciendo descender sobre tu vida:

**Romanos 8:29-30 (NTV)** <sup>29</sup> “*Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor de muchos hermanos.* <sup>30</sup> *Y, después de haberlos elegido, Dios los llamó para que se acercaran a él. Y, una vez que los llamó, los puso en la relación correcta con él. Y, luego de ponerlos en la relación correcta con él, les dio su gloria*”.

Por eso Dios dejó como modelo la oración que has conocido como el “Padre Nuestro”, porque ahí está contenida toda la identidad paterna de Dios hacia tu vida; hoy tienes la oportunidad de acercarte a Él, con la certeza que te ve como su hijo. Posiblemente alguien diga que desde la antigüedad existen hijos de Dios; un ejemplo lo puedes ver en Abraham; sin embargo, varones como él han sido llamados hijos de Dios, pero a la resurrección, no en el tiempo que vivieron en la tierra; en cambio tú, has alcanzado un galardón que pocos pueden asimilar en su corazón; me refiero al hecho de ser salvo del día del Señor, salvo de la ira de Dios que viene sobre los moradores de la tierra, porque el Padre te ha considerado como su hijo, no obstante, que aún estás en proceso como lo deja ver esta cita:

**1 Juan 3:2-3 (BAD)** <sup>2</sup> “*Sí, amados míos, ahora somos hijos de Dios, y no podemos ni siquiera imaginarnos lo que vamos a ser después. Pero de algo estamos ciertos: que cuando él venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como es.* <sup>3</sup> *Él que crea esto tratará de ser puro porque Cristo es puro*”.

Responde en tu corazón a esta pregunta: ¿Has recibido favores de parte de Dios a través de otras personas?, me atrevo a pensar que la respuesta es positiva; ahora bien, si Dios Padre ha obrado de una forma indescriptible a tu vida habiéndote tomado en su poderosa mano como su hijo, considerando que estás en proceso de lo que habrás de llegar a ser; ¿tienes idea de lo que aguarda a futuro en la misma relación que Dios hoy tiene contigo de Padre a hijo?, porque si en la preparación de lo que estás destinado a ser, tiene bendiciones que quizá nunca imaginaste que alcanzarías; lo cual incluye la respectiva corrección en el momento justo, porque su amor por ti ha hecho que deba enderezarte aquello que has hecho mal, aunque de pronto eso haya causado dolor; debes verlo como algo que simplemente es parte del proceso de perfeccionamiento que Dios Padre desea para ti.

La oración del “Padre Nuestro” tiene una gran profundidad que quizá nunca se ha visto con tal magnitud, y es por eso, que muchos la vieron como penitencia para perdón de pecados; la encuadraron en una religión, y con eso, hicieron que la mente de todo humano perdiera la identidad de hijo que puede alcanzar delante de Dios; pero tú hoy puedes tomarte de su mano y reconocerle bajo la manifestación de Padre, porque eso es lo que Él desea que comprendas en el modelo de oración que dejó escrito. No lo olvides, eres hijo de Dios.

**C**uando leemos la oración que el Señor Jesús usó como ejemplo para enseñarles a sus discípulos a orar (**Mateo 6:19-13**), debemos notar que es una oración que implica el ponerse de acuerdo, no es una oración individualista, ni unipersonal y esto se ve en todo el desarrollo de la oración: inicia con Padre nuestro, danos hoy, perdónanos, nosotros hemos perdonado, no nos metas y va terminando con líbranos. Todo esto muestra que la oración conocida como el Padre Nuestro esta cargada de unanimidad, de un mismo sentir como hermanos de un mismo Padre, y también, se debe considerar lo importante que es ponerse de mutuo acuerdo.

Dios puede utilizar aun las circunstancias para poner en un mismo sentir a su iglesia, de tal manera que puedan alcanzar el propósito de Él, como lo vemos en el libro de los **Hechos 4:24-31**, los apóstoles Pedro y Juan fueron encarcelados por predicar el evangelio del Señor Jesucristo, y los sacerdotes, ancianos y escribas se pusieron de mutuo acuerdo para interrogarlos, y al no encontrar nada en contra de ellos, les ordenaron no hablar ni enseñar en el nombre de Jesús y los soltaron.

Cuando Pedro y Juan fueron a los suyos, les contaron todo lo que los principales sacerdotes y ancianos les habían dicho, y unánimes alzaron la voz a Dios para que considerara las amenazas y permitiera que sus siervos hablaran la palabra con toda confianza; después de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valor.

Notemos que en este pasaje habían dos grupos: el grupo de los sacerdotes y escribas que estaban de mutuo acuerdo y se oponían a la predicación del evangelio, y la iglesia del Señor Jesucristo, que también estaban de mutuo acuerdo para seguir predicando el evangelio de Cristo, pero vemos como Dios respalda lo que es de Él, lo que es agradable a su corazón, porque **Hechos 4:24** dice que unánimes alzaron la voz a Dios: ellos estaban juntos orando (unidad en el cuerpo) y en un mismo sentir para que se siguiera predicando el evangelio (unidad en el alma) y como consecuencia de esto el Señor derramó de su Espíritu Santo sobre ellos. Por esto podemos comprender el pasaje que dice:

**Mateo 18:19 (LBLA)** “Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”.



## NUESTRO

ABRAHAM DE LA CRUZ

Lo que el Señor nos está mostrando en la oración del Padre Nuestro y este pasaje de Mateo, es que hay un poder en ponerse de mutuo acuerdo, por eso la importancia que la iglesia camine de mutuo acuerdo, es caminar en grupo, es dejar lo individual y pensar en grupo, es hacernos comunes en las necesidades por alcanzar el propósito general. La oración que se hace en unidad, en mutuo acuerdo, considerando que somos hermanos hijos de un mismo Padre, que tenemos necesidades comunes, es una oración poderosa donde Dios respalda a sus hijos.

Cuando la iglesia del Señor Jesucristo camina en unidad, de mutuo acuerdo y se presenta delante de Dios en oración, para pedir conforme a su voluntad, Dios se manifiesta poderosamente y hace grandes milagros como lo vemos en el libro de Los Hechos desde su primeros capítulos.

**Hechos 1:14 (LBLA)** “Todos éstos estaban unánimes, entregados de continuo a la oración”. Estaban en obediencia a la palabra dicha por nuestro Señor Jesucristo, que debían esperar la promesa del Padre, quien derramaría de su Espíritu sobre toda carne. Estaban en un mismo sentir y permanecieron por varios días juntos, hasta que llegó el día de pentecostés, cuando se derramó el Espíritu Santo sobre todos los que estaban reunidos en el aposento alto.

Estaban juntos (unidad del cuerpo), unánimes en oración (*unidad del alma*) y Dios derramó de su Espíritu Santo (unidad por el Espíritu) y esto los llevó a otra dimensión dentro del evangelio del Señor Jesucristo, de tal manera que vemos a una iglesia con poder de palabra, una iglesia

evangelizadora, una iglesia poderosa en milagros, una iglesia que era temida por toda persona (**Hechos 2:43**), una iglesia que hallaba favor con todo el pueblo (**Hechos 2:47**).

La oración de mutuo acuerdo, que se hace conforme a la voluntad de Dios, tiene un respaldo poderoso y lleva a la iglesia a otra dimensión mayor, por eso la importancia de lo que representa la palabra “Nuestro” cuando el Señor Jesús pide que oremos de esta manera: Padre Nuestro. Nos hace comunes, nos une como hermanos en un común acuerdo, recordándonos que somos parte de una familia, hijos de un mismo Padre y que el propósito del Señor Jesús desde que el Padre lo envió fue unir a su pueblo:

**Mateo 1:23 (LBLA)** “He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros”.

Dios quiere que comprendamos el poder que hay en la oración de mutuo acuerdo y podamos tener experiencias mayores con su Espíritu Santo, que podamos subir de dimensión y poder cumplir la voluntad del Padre aquí en la tierra y como iglesia seamos guardados del mal, porque el estar de mutuo acuerdo es un escudo para nosotros (**1Corintios 7:5**).

Como la iglesia del principio que su unidad, sentir y oración era por esperar la promesa del Padre, el Espíritu Santo; al igual la iglesia del final tiene la promesa que el Señor pronto viene y debe de haber en nosotros, su iglesia: estar juntos, en un común acuerdo en la espera de su venida y el Espíritu Santo nos guiará a toda la verdad.

# QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

FERNANDO ÁLVAREZ

**L**a Biblia dice que ni los cielos, ni los cielos de los cielos pueden contener al Señor, y agrega algo más: mucho menos lo podrá contener un templo hecho en la tierra (**2 Crónicas 6:18**), esto se explica cuando leemos en el libro de Génesis en su capítulo 1 y verso 1, que Él hizo los cielos y la tierra, es decir, que los cielos y la tierra no existían, por eso tuvieron un principio y tendrán un final (**Mateo 24:35**); en tanto que Él no tiene principio y tampoco tiene fin (**Hebreos 7:3**); de tal manera, que todo es parte de su creación.

Inferimos, por lo tanto, que para dar lugar a la creación, Él permitió un espacio y diversas dimensiones como el tiempo: “*Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.*” (**Génesis 1:5**); entonces, si Él está fuera del tiempo y del espacio, ¿por qué oramos: Padre nuestro que estás en los cielos?

**Primero:** debemos aclarar que Dios habita la eternidad, no en la eternidad, porque Él es eterno (**Isaías 57:15, 1 Timoteo 1:17**), entonces: ¿Cómo es que la oración lo ubica en los cielos? La respuesta, o parte de ella, la encontramos en las palabras de nuestro Señor Jesucristo cuando afirmó lo siguiente: “*El Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre, porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo, de la misma manera*” (**Juan 5:19**).

**Segundo:** debemos recordar que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son uno solo (**Mateo 28:19; Juan 10:30**), por lo tanto, si el Hijo dejó su condición de Dios y no se aferró a ello, para tomar forma de siervo y hacerse semejante a los hombres (**Filipenses 2:5-8**), no tenemos más que pensar, tuvo que haber visto al Padre hacer algo similar.

**Tercero:** ¿Qué fue lo que el Hijo vio hacer al Padre? Pues acercarse a su creación, humillarse, en el original dice rebajarse, con el propósito de mirar lo que hay en el cielo y en la tierra (**Salmo 113:5-6**), es decir, que el Padre se metió en la creación y se rebajó para tal fin, de otra manera, la misma creación que incluye los cielos y la tierra hubieran sido consumidos.

## Que estás en los cielos...

En la oración enseñada por Jesús a sus discípulos, se afirma que nuestro Padre está en los cielos; aunque también, se ma-

nifestó en la tierra cuando Moisés puesto en la hendidura de la peña fue cubierto con su mano, y posteriormente, se le permitió ver sus espaldas (**Éxodo 33:22-23**).

Al respecto, todos sabemos que la oración fue enseñada en el tiempo del Hijo, durante su ministerio, por eso el Señor Jesús insiste a sus discípulos en quien es y lo que representa cuando les aclara lo siguiente: El que me ha visto ha visto al Padre, lo cual reviste especial importancia si recordamos que la comunicación de los hombres con el cielo y con el Padre estaba vedada, y no fue sino el mismo Señor Jesús, quien se constituyó en el camino y nos dio paz para con el Padre (**Romanos 5:1**).

Por esta razón, la Biblia dice que somos beneficiarios de una enorme gracia, la cual fue reservada para nosotros, y que nos permite a través de ella, acercarnos a nuestro Padre que está en los cielos y tener comunión con Él. (**Efesios 2:13**).

## La certeza y convicción que está en los cielos

Cuando llegamos a tener la certeza de tales verdades, debemos entender que nos estamos acercando a su trono (**Mateo 5:34; Romanos 8:17**) y al mismo reino de los cielos, el cual está destinado para sus herederos, por ello la Biblia nos llama bienaventurados, porque habiendo sido per-

seguidos, y pobres de espíritu, hoy somos objeto del espíritu de adopción por parte del Señor (**Romanos 8:15**).

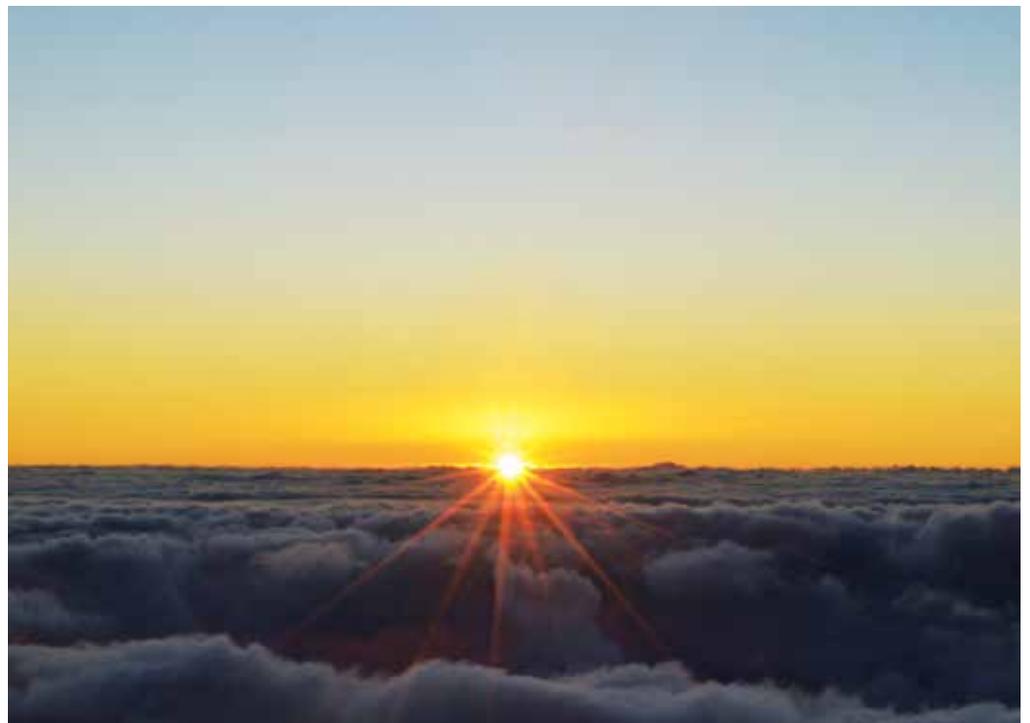
Parte del reino de los cielos son las recompensas (**Mateo 5:12**), mismas que están relacionadas con la paternidad de Dios en nuestras vidas, dado que si vivimos conforme a esta palabra, nuestras actitudes deben reflejar que ya hemos sido objeto de tales galardones, como por ejemplo, el amar aun a nuestros enemigos (**Mateo 5:44-45**).

De nuevo, si oramos creyendo que el Padre está en los cielos, deberíamos suponer que nuestro corazón también está en los cielos, para ello la palabra nos alienta para que acumulemos tesoros en el cielo, haciéndonos el recordatorio que los tesoros que se hacen en la tierra se destruyen o son robados (**Mateo 6:19-21**), o quedaran acá para otros.

Por último, queremos recordarle a nuestros lectores que para poder acercarnos a nuestro Padre que está en los cielos, debemos ser como niños: “*Dejad a los niños y no les impidan que vengan a mí, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos*” (**Mateo 19:14**), un niño generalmente es confiado, cariñoso, sincero, y siempre necesitado del amor y del abrazo de su Padre que le ama.

¿Es así la forma como nos dirigimos en oración hacia el Padre? No lo sé. Lo que sí, es que cada uno debemos revisar nuestra condición y circunstancia, por lo que, únicamente, queda hacer la exhortación de volvernos a Dios.

Quizás es hora de volver a ser como niño, y acercarnos confiadamente al trono de la gracia para alcanzar su misericordia.





# SANTIFICADO

RAYMUNDO RODRÍGUEZ

**V**osotros, pues, orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre”. **Mateo 6:9 (LBLA).**

¿Cuántas veces habremos repetido esta oración? Ya sea de manera religiosa o tal vez repitiendo palabras, o también pueda ser que estas palabras hayan salido del corazón de muchos de nosotros genuinamente. El asunto es que tal vez no todos hemos comprendido el hermoso significado y alcance de esta parte de la oración.

En todo tiempo deberíamos ver hacia nuestra devoción para discernir cuánto comprendemos o vivimos acerca de la santidad de Dios y de lo que significa en el contexto de esta oración. Son palabras de Jesús, es una instrucción divina a la que no podemos dejar de prestar atención.

Expresar la santidad de Dios es tan impresionante que son seres superiores a nosotros, los seres vivientes de **Apocalipsis 4:8**, que no cesaban de decir: “Santo, santo, santo, es el señor dios, el todopoderoso”. Es impresionante notar que es una expresión continua de adoración al Señor. Si lo ve como palabras, son pocas pero su significado es más que impresionante, ¡es trascendental!

¿Cómo es que ahora, desde Jesús, podemos expresarnos a Dios santificando su nombre? ¿Cómo es que ahora tenemos la libertad de hacerlo? Declarar su santidad es un privilegio y debe ser parte de nuestra

devoción. Que nuestra petición al Señor sea que estemos conscientes del privilegio y que apartemos nuestras vidas para acercarnos a Él como debe ser.

Esta oración que nos enseña Jesús contiene una actitud plena de adoración. En este momento de la oración no se trata de pedir o quejarse, o interceder incluso. Veamos también que hay un orden, pero este orden no trata acerca de repetir palabras porque caeríamos en las repeticiones sin sentido que aparecen en **Mateo 6:7**; más bien, se trata de comprender la esencia de la forma de comunicarnos y de acercarnos con Dios.

**1 Crónicas 16:29 (LBLA)** “Tribudad al Señor la gloria debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de Él; adorad al Señor en la majestad de la santidad.

Para acercarnos a Dios es necesario que reconozcamos su grandeza, su perfección, su soberanía, todo lo que Él es. Implica también una actitud de humildad, de temor pero no de miedo. Esto es muy importante porque al tener la actitud correcta, no deshonraremos a Dios. Déjeme darle un ejemplo, ¿es acaso Dios proveedor de dinero o cosas materiales solamente? De alguna manera cuando relacionamos a Dios como el solo medio para obtenerlas, se deja de reconocer su santidad.

Nada debe tomar el lugar que le corresponde al Señor, si algo lo hace entonces no reconocemos su santidad. El principio es separar lo vil de lo precioso:

**Jeremías 15:19 (LBLA)** “Entonces dijo así el Señor: Si vuelves, yo te restauraré, en mi presencia estarás; si apartas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. Que se vuelvan ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos”.

Por favor observe con cuidado que debe haber una plena convicción en nosotros, una determinación absoluta de querer honrar a Dios. Haciéndolo así, si reconocemos su santidad, andaremos en su presencia.

¿Qué es vil? El diccionario de la Real Academia Española lo define como algo bajo, indigno, despreciable o algo que carece de honra. Ahora medite, en el contexto de este verso, hablando acerca de Dios, ¿qué es vil para usted? Su respuesta le ayudará a comprender las cosas que tiene que “separar”, las cosas que tiene que “apartar” de su vida. Ese ejercicio espiritual le hará internalizar el significado de la santidad de Dios y cuando ore, su oración será una experiencia de intimidad con Dios. En ocasiones no oramos porque no sentimos nada, o porque no recibimos la respuesta que queremos, verdaderamente no se trata de sentir porque Dios es Dios y en todo tiempo lo es; la oración es la forma de llenar nuestra necesidad de comunicación con Dios. Si usted reconoce y respeta la santidad de Dios seguramente podrá experimentar comunión con Él por medio de la oración.

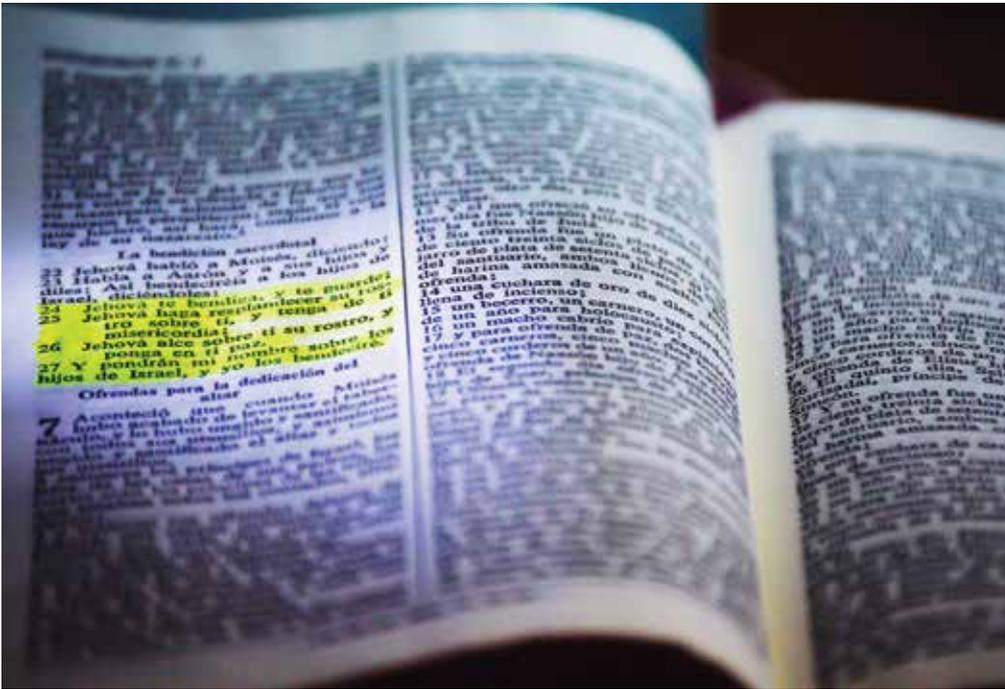
Tenga mucho cuidado de no tomar el nombre de Dios en vano, eso es no reconocer su santidad. No está demás decir que debe medir sus palabras en cuanto a mencionar a Dios. No se trata que no pueda decir su nombre porque como ve en estos temas, tenemos acceso a llamarle Padre, se trata de guardarle respeto; del más genuino y más puro respeto. No haga uso de las expresiones populares que reducen o acomodan el nombre de Dios, medite sus palabras. No tratar a Dios como se merece es muy peligroso, veamos el siguiente verso:

**Números 20:12 (LBLA)** “Y el Señor dijo a Moisés y a Aarón: Porque vosotros no me creísteis a fin de tratarme como santo ante los ojos de los hijos de Israel, por tanto no conduciréis a este pueblo a la tierra que les he dado”.

Moisés y Aarón no creyeron en tratarlo como Santo. Ellos vieron la obra portentosa de Dios y aún así, no creyeron y por lo tanto fallaron. ¿Y usted? ¿Cree que Dios es Santo? No podemos reducir la santidad de Dios acomodándonos a hacer las cosas por tradición o costumbre, debe existir en nosotros la plena seguridad de que Dios es Santo. Ore reconociendo que Dios es Santo, esfuércese en comprender qué significa y tendrá una preciosa experiencia de intimidad a través de la oración.

# SEA TU NOMBRE

OSWALDO GUTIERREZ



**“V**osotros, pues, orad de esta manera... santificado sea tu nombre”. **Mateo 6:9.**

El Señor Jesucristo nos dejó muchas enseñanzas, tal es el caso de la forma agradable de comunicarnos con nuestro Padre Celestial; vemos en la Biblia cómo Él les enseñó a sus discípulos a orar cuando ellos se lo pidieron, este modelo no es un conjunto de palabras que se pueda utilizar para hacer repeticiones sin sentido, sino que es la forma correcta, palabra por palabra, de expresar nuestra necesidad de ser agradables al Señor, es por ello que en este artículo desarrollaremos la importancia de dirigirnos a Él conociendo su “Nombre”.

El término “Nombre” se puede definir como la palabra o conjunto de palabras que designan y distinguen a los seres vivos; el propósito de éste es individualizarlo y reconocerlo frente a otros. En hebreo se utiliza la palabra “H8034 Shem”, que significa o da la idea de marca o memorial de individualidad, honor, carácter, reputación, fama y gloria, entre otras. En griego “G3686 Onoma” es todo lo que un nombre implica, de autoridad, carácter, rango, majestad, poder, excelencia.

El nombre de Dios representa su naturaleza, sus atributos, su reputación, fama, gloria. Debe hacerse énfasis en que el “Nombre del Señor” por lo que representa en su totalidad y por la santidad del mismo (Lev 20:3) no puede pronunciarse por

hombre alguno. Los judíos sustituyeron el nombre de Dios en hebreo “YHWH” por Señor, ya que por reverencia o por temor no querían equivocarse al pronunciarlo, debido a que éste no puede traducirse o transliterarse en otros idiomas, los eruditos bíblicos han optado por traducirlo como Jehová, Yave, Yahweh.

En la actualidad existen algunas diferencias teológicas de cómo se debe orar, si debe hacerse en el nombre de Jesús o del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Nosotros primero que todo debemos saber o recordar que nuestro Dios uno es (Deu 6:4), y que Él se manifiesta a su creación como Padre, Hijo y Espíritu Santo, y que al orar lo debemos hacer “En el nombre”, que es sobre todo nombre, ese que es impronunciable (Film 2:8-9), ya que no hay otro mayor que éste (He 6:13).

El nombre del Señor es un misterio, está oculto; cuando Manoa padre de Sansón, le preguntó al ángel del Señor cuál era su nombre, éste le respondió que por qué preguntaba por él, si éste es “misterioso u oculto”; la Biblia dice que es gloria de Dios ocultar una cosa, y gloria de reyes investigarla, escudriñarla, entenderla; también dice que Dios nos constituyó reyes y sacerdotes para Él (Jue 13:17-18; Pr 25:2; Ap 1:6).

Dios quiere que conozcamos y entendamos lo que representa su nombre, pero no con un conocimiento natural o humano, sino con un pleno conocimiento, es decir, por revelación a nuestro espíritu, ya que

al conocerle le daremos la debida importancia a lo santo e inmensurable que es Él. Si le conocemos seremos puestos en alto, seremos exaltados fuera de esta tierra, es decir, seremos arrebatados (Sal 91:14).

Aunque nunca podríamos llegar a conocer la totalidad de lo que representa el nombre del Señor, Él nos permite conocer, entender, escudriñar algunos de sus atributos, y así orar con mayor entendimiento y en consecuencia con mayor efectividad.

El nombre del Señor es “Eterno”; este término en hebreo (H5769 olám), denota algo escondido, que está fuera de la mente, que es permanente, perdurable, perpetuo; lo que nos deja ver que no tiene principio ni fin (Sal 135:13; Apo 1:8, 21:6, 22:13). Un nombre dado a un hombre puede ser borrado o desaparecido, pero el nombre de Dios es para siempre.

El nombre del Señor es “como unguento purificado” (Cant 1:3). El unguento es el resultado líquido gelatinoso de una herida que se le ha hecho a un árbol con el fin de utilizarlo para sanar heridas a una persona. El Señor Jesucristo fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas fuimos sanados (Is 53:5).

Otras características las podemos notar cuando a la palabra YHWH se le agrega un atributo, tal como:

**YHWH JIREH:** (Gn 22:14), Dios proveerá;

**YHWH RAPHA:** (Ex 15:26), Dios sanador;

**YHWH NISSI:** (Ex 17:15), Dios mi bandera, va delante de nosotros como poderoso gigante;

**YHWH SHALOM:** (Jue 6:24), Dios es paz;

**YHWH SHAMMAH:** (Ez 48:35), Dios está allí, es decir, Él está con nosotros, entre otros.

Si creemos que Jesús es el Cristo, tendremos vida en su nombre; todo lo que pidamos al Padre en el nombre del Señor, si está en su voluntad y es para agradarle, lo recibiremos (Jn 20:31; Jn 14:13; Stg 4:3).

Quienes creamos en su “Nombre”, tendremos el poder o capacidad de echar fuera demonios, hablar nuevas lenguas, tomar en las manos serpientes y beber cosa mortífera sin sufrir ningún daño, pondremos las manos sobre enfermos y estos sanarán (Mar. 16:17-18).

En el nombre del Señor podemos: ser bautizados, hablar con valor, ser lavados, santificados, sanar paralíticos, justificados, morir, orar por los enfermos ungiéndolos con aceite (Hch 3:6, 19:5, 9:28, 21:13; 1Co 6:11; Stg 5:14).

**A**l hablar de un reino lo primero que viene a nuestra mente es un rey, una corona, un cetro y un trono. Y al incluir este concepto de reino en la oración que Jesucristo dejó plasmada en la Palabra, sin lugar a dudas nos habla en primer lugar en lo espiritual y después en lo físico. Esto lo vemos reflejado cuando llegaron a aprender a Jesús, y el apóstol Pedro saca su espada para defenderlo, y Jesús le dice que si él quisiera pedirle al Padre, le enviaría ángeles para defenderlo: “Entonces Jesús le dijo: *Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que tomen la espada, a espada perecerán. ¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y Él pondría a mi disposición ahora mismo más de doce legiones de ángeles?* (Mateo 26:52-53 LBA). Aquí nos confirma que el Padre tiene un reino, pero que no es el tiempo para que descendiera a la tierra.

Lamentablemente hay ministros que están predicando y enseñando al pueblo del Señor la corriente teológica acerca del “Reino Ya”, queriendo cambiar los tiempos, y diciendo que la iglesia debe tomar puestos gubernamentales para tomar el control de los países, y arreglar según ellos, el camino para la segunda venida del Señor. Esto sin lugar a dudas es una herejía, debemos entender que lo espiritual es primero.

Al pedirle al Padre que traiga su reino a nosotros, es decirle que instaure su reinado en nuestro corazón, el primer paso es abrir nuestro corazón a Jesucristo y quitarnos del trono de nuestro corazón para que sea él quien reine, es decir, que nosotros aceptemos el señorío del Señor. La Palabra nos dice como reconocemos cuando el reino del Padre está con nosotros: “*Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.*” (Mateo 12:28 LBA). Cuando decimos “venga tu reino” estamos diciendo que va a venir liberación para nuestra alma. “*Y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.*” (Marcos 1:15 LBA). Una de las señales que el reino se ha acercado a nosotros, es que viene a nuestras vidas un espíritu de arrepentimiento, y como consecuencia creemos en el evangelio. “*Pero cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.*” (Marcos 10:14 LBA).

Cuando nos hacemos como niños, es decir, cuando creemos lo que está escrito, cuando no guardamos rencores en nuestro corazón, cuando nos es fácil humillarnos etc, el reino de Dios está con nosotros. “*Y*



## VENGA TU REINO

RAMIRO SAGASTUME

*los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar a los enfermos.*” (Lucas 9:2 LBA). Otra de las señales cuando pedimos “venga tu reino”, es que hay sanidad para los enfermos: “*Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Cristo Jesús, se bautizaban, tanto hombres como mujeres.*” (Hechos 8:12 LBA). Otra de las señales que el reino de Dios está entre nosotros, es la necesidad de las personas de bautizarse en agua. El reino de Dios no son cosas materiales: “*Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.*” (Romanos 14:17 LBA). El reino de Dios hace que se manifieste su poder: “*Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*” (1 Corintios 4:20 LBA). Debemos recordar que no es suficiente con que venga el reino de Dios, porque muchos solo lo van a ver: “*Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.*” (Juan 3:3 LBA). No debemos conformarnos con ser solo salvos, debemos caminar hacia la perfección y entrar en el reino de Dios por medio del

bautizo en agua y ser bautizados por el Espíritu Santo. “*Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.*” (Juan 3:5 LBA).

Además de ver y entrar, también debemos heredar el reino de Dios, y aquí es donde se cierra el círculo virtuoso del reino de Dios. “*Y esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni lo que se corrompe hereda lo incorruptible.*” (1 Corintios 15:50 LBA). En esta etapa ya dejamos la carne y la sangre, es otra dimensión. Primero pedimos “venga tu reino”, cuando baja ese reino a nosotros nos ayuda a regenerarnos, y después, entramos en el reino, ya en otra dimensión para poder heredar lo que hay en el reino. El reino de Dios es tan importante que después de que el Señor Jesucristo resucitó, su mensaje fue acerca del reino. El apóstol Pablo se queda más de tres años en un lugar predicando y enseñando el reino de Dios.

Ahora entendemos a la luz de la Palabra y por la revelación del Espíritu Santo, un poco más, cuando decimos en la oración del Padre nuestro: Venga tu reino.

**E**mpezaremos diciendo que la voluntad de Dios es un misterio (**Efesios 1:9**), del cual se va obteniendo revelación progresivamente, tal y como comprendemos que va trabajando la obra de Dios en nuestras vidas, en un plan trazado que se cumple paso a paso hasta llegar a la perfección (**Proverbios 4:18**).

De esta manera, explicar cada aspecto relativo a su voluntad, así como los beneficios y condicionantes para alcanzar ciertas bendiciones, no se podrían escribir o explicar en un solo artículo, como tampoco se podría agotar el tema en una o en varias prédicas.

Es por eso que en este artículo se expondrán algunas consideraciones puntuales solamente, focalizando en aquellas relevantes a la voluntad de Dios para nuestras vidas, pues de una manera amplia, también existe una voluntad de Dios para toda su creación (**Apocalipsis 4:11**), para sus ejércitos (**Salmos 103:21**), para quienes no son su pueblo (**Isaías 48:14**) etc, pero quedará a usted amado lector, el desarrollar más allá este tema, indagando y profundizando acerca de este misterio tan interesante.

Regresando al foco de estudio de este artículo, surge entonces la pregunta: ¿Cómo puedo saber cuál es la voluntad de Dios para mi vida? Esta es una interrogante que todo cristiano que está remando mar adentro en el conocimiento de Dios, se formula en más de un momento en su caminar cristiano. Hagamos entonces dos clasificaciones: La voluntad general de Dios para su iglesia, y la voluntad de Dios específica para cada persona.

### LA VOLUNTAD DE DIOS PARA LA IGLESIA

La voluntad de Dios para su iglesia, tiene uno de sus puntos de partida en salvar al pecador al creer en Jesucristo como su único salvador (**Juan 6:40**). Una vez se ha alcanzado la salvación, entonces el creyente empieza un proceso de santificación incluido en la voluntad de Dios (**1 Tesalonicenses 4:3**), donde debemos dejar de vivir en pasiones humanas, para poder hacer su voluntad (**1 Pedro 4:2**), sirviendo de corazón sin buscar ser vistos o reconocidos por los hombres (**Efesios 6:6**).

Ese conocimiento de su voluntad, se vuelve entonces un círculo virtuoso, donde aprendemos que no debemos lamentarnos más allá de lo necesario en los momentos difíciles (**Hechos 21:14**), dando gracias en todo (**1 Tesalonicenses 5:18**), haciendo el bien permanentemente (**1 Pedro 2:15**), buscando obtener la promesa con paciencia (**Hebreos 10:36**).

# HÁGASE TU VOLUNTAD

SERGIO LICARDIE

Bendito sea su Nombre, al conocer y hacer su voluntad, obtenemos beneficios extraordinarios, pues somos elegibles para permanecer para siempre (**1 Juan 2:17**), y Él nos oye (**Juan 9:31**). Esto nos lleva a nuevos niveles de relación íntima con Él, donde haciendo su voluntad, ya no solo somos su iglesia, sino que nos volvemos sus hermanos, hermanas y madre (**Mateo 12:50**), y tenemos la oportunidad de entrar en el reino de los cielos (**Mateo 7:21**).

### LA VOLUNTAD DE DIOS PARA CADA PERSONA

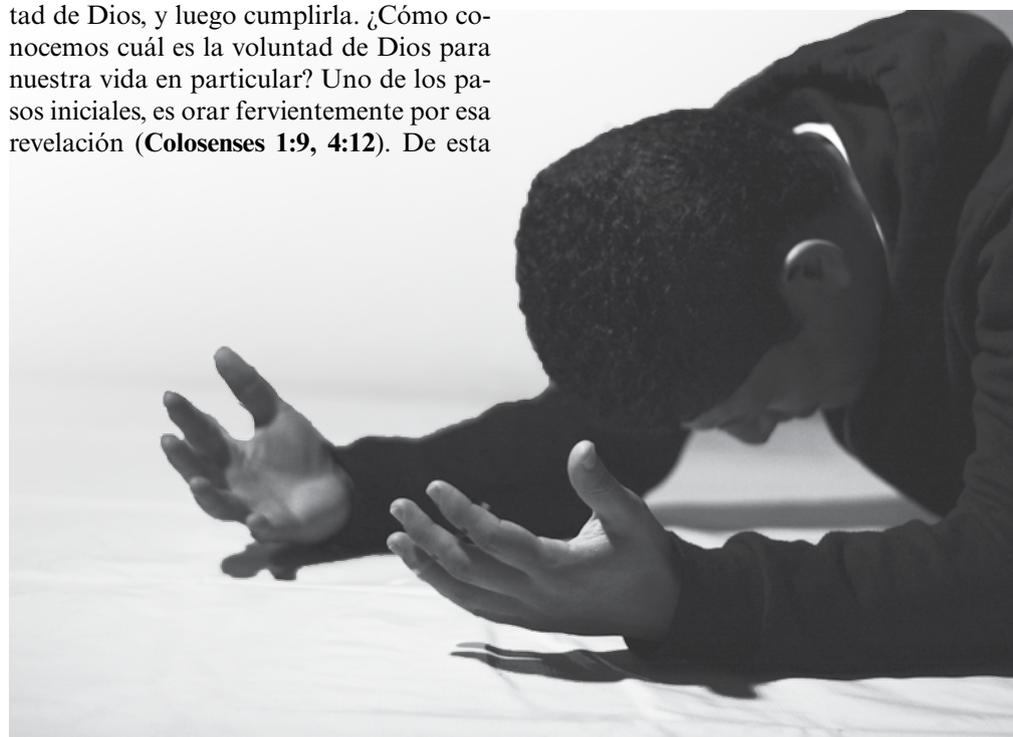
Como cristianos nos puede resultar difícil, por momentos, el hacer la voluntad general de Dios para su iglesia, puede ser incluso, más difícil aún, el entender cuál es la voluntad de Dios para cada persona en lo individual. Por ejemplo, El Señor Jesucristo siendo el Hijo de Dios, conoció en todo momento la voluntad del Padre para su vida (**Hebreos 10:7-9**), pero en el punto álgido de su prueba, pareciera que dudó de la misma (**Lucas 22:42**). Es decir, si a Él le fue difícil entender esa voluntad por la situación extrema que estaba viviendo (pero aun así la cumplió), cuánto más nos podría ser difícil a nosotros.

Entonces, podemos ver dos pasos importantes: Primero, conocer cuál es la voluntad de Dios, y luego cumplirla. ¿Cómo conocemos cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida en particular? Uno de los pasos iniciales, es orar fervientemente por esa revelación (**Colosenses 1:9, 4:12**). De esta

manera podremos no solamente conocerla, sino también comprenderla.

Luego, complementando el punto anterior, un componente esencial para entender la voluntad de Dios, está descrito en (**Efesios 5:17**). En ese versículo, la palabra “entender” corresponde al griego Strong G4920, “Sunieimi”, que se puede traducir como “unir las piezas”, es decir, entender la voluntad de Dios para cada persona, significa que tendremos que unir varios hechos individuales en un todo organizado, como quien recolecta varias piezas de rompecabezas para armar la fotografía completa. Para comprender qué es lo que Dios desea hacer con nosotros, debemos incluir entonces el oír, notar, percibir, reconocer, entender, razonar y verificar que las cosas tengan una lógica espiritual, tal y como lo haríamos cuando se forma literalmente un rompecabezas (explicación traducida de forma libre del diccionario WordStudy).

Por supuesto, también Dios envía siervos para que nos hagan conocer la voluntad de Dios para nosotros (**Hechos 22:14**), y tenemos parámetros guía de la misma (**Romanos 12:2**), a fin que podamos cumplir nuestro llamado individual (**1 Corintios 1:1**). ¡Avancemos entonces en nuestro conocimiento de la voluntad de Dios, para cumplir por amor lo que Él desea para nuestras vidas!



# ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

WILLY GONZÁLEZ

**E**sta parte de la oración que dejó plasmada el Señor en su Palabra, nos muestra algo que tiene una importancia y profundidad, y es la relación que hay entre el cielo y la tierra, aunque están separados (**Isaías 55:9**) pueden tener contacto mediante los accesos que nos da la Palabra.

## LOS CIELOS Y LA TIERRA

*“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.* (**Génesis 1:1 LBLA**).

El hombre ha querido atraer las cosas celestiales y lo ha intentado de manera errónea, por ejemplo, cuando se construyó la torre de Babel la idea era establecer un punto de contacto que atrajera potestades celestes negativas, pero Dios lo evitó. Lo importante como hijos de Dios es saber que en los lugares celestes existen bendiciones y conocer cómo las podemos atraer. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”.* (**Efesios 1:3 LBLA**).

## ¿CÓMO PODEMOS OBTENER LAS BENDICIONES CELESTIALES?

*“...y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos”.* (**Colosenses 1:20 LBLA**).

Jesucristo a través de su sacrificio, establece un acceso a los lugares celestes para que obtengamos sus beneficios, ya que estamos sentados con Él en esos lugares, dándonos las llaves para establecer ese vínculo y que podamos en la tierra atraer los poderes del siglo venidero.

*“En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”.* (**Mateo 18:18 LBLA**).

Aquí el Señor da autoridad a la iglesia para poder atraer las bendiciones celestes, a través de hacer cosas o tener actitudes espirituales en la tierra. Por ejemplo, reconocer el ministerio apostólico, ya que en otro pasaje de la Biblia le da las llaves del reino de los cielos al apóstol Pedro. *“Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos”.* (**Mateo 16:19 LBLA**). Lo que nos hace pensar que le da esta llave a una iglesia apostólica, entonces el reconocimiento del ministerio y la autoridad apostólica es una actitud espiritual que tiene repercusiones en los cielos.

## EL DIEZMO, LA OFRENDA Y LOS CIELOS

*“Traed todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa; y ponedme ahora a prueba en esto (dice el Señor de los ejércitos) si no os abriré las ventanas del cielo, y derramaré para vosotros bendición hasta*

*que sobreabunde”.* (**Malaquías 3:10 LBLA**).

Vemos aquí un pasaje que es muy conocido, pero que tenemos que entender, ya que tiene que haber una actitud espiritual al dar, para que esa acción tenga una reacción en los cielos, y dicha relación celestial tenga impacto aun en lo terrenal, y se tenga bendición material y espiritual sobreabundante. ¿Cuál sería esta actitud espiritual al ofrendar y diezmar? En primer lugar no solo se trata de dar, sino hay que saber en qué lugar dar, tener una casa espiritual y saber a quién dar, lo que nos lleva al reconocimiento de autoridad, tener la revelación de la cobertura, además saber cómo dar, no con una actitud de avaricia, esperando recibir algo a cambio, ni por necesidad, sino con un corazón alegre motivado por el Espíritu Santo, y no como consecuencia de una manipulación.

El lugar de la ofrenda se ve alzando los ojos, es una acción terrenal con un actitud espiritual para abrir las ventanas de los cielos.

## ACTITUDES NEGATIVAS QUE IMPACTAN LOS CIELOS

*“También quebrantaré el orgullo de vuestro poderío, y haré vuestros cielos como hierro y vuestra tierra como bronce”.* (**Levítico 26:19 LBLA**).

Una de las actitudes que pueden influenciar de manera negativa los espacios celestes es el orgullo, como vemos en el texto bíblico dicha actitud hizo cielos de hierro, impenetrables para poder obtener bendiciones y la consecuencia es una tierra como bronce, dura e infértil. La idolatría también tiene este efecto. Se puede atraer potestades del lado de las tinieblas con una actitud como el orgullo, ya que también hay principados y gobernadores, huestes de maldad en las regiones celestes (**Efesios 6:12**). Tal es el caso de Absalón, quien por orgullo quiso usurpar el lugar de su padre, fue influenciado por alguna potestad del lado de las tinieblas que lo lleva a la muerte; muy interesante su forma de morir, ya que es entre el cielo y la tierra al igual que Judas el traidor.

Ahora entendemos más esta parte de la oración del Padre Nuestro. *“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”*, la voluntad de Dios era que David fuera el rey, no era su voluntad que fuera Absalón, al estar en la voluntad de Dios podemos impactar los cielos. El Señor murió en una cruz, dio su vida allí, entre el cielo y la tierra para establecer por medio de Él el acceso a las bendiciones celestiales (**Efesios 1:3**). Podemos atraer muchas bendiciones, las más grandes en este tiempo de abundancia, cuando transformamos actos terrenales en espirituales a través de nuestras actitudes.



# EL PAN

PIEDAD DE GONZÁLEZ

**U**na porción de la oración del Padre Nuestro hace referencia al pan nuestro, siempre lo vemos como la provisión material, pero esto va más allá.

En el presente artículo veremos algo más acerca del pan que debemos de pedir, su significado, sus beneficios y las diferentes clases de pan del que nos habla la Biblia, sabiendo que Jesús es el verdadero pan de vida (**Juan 6:51**).

## PAN SIN LEVADURA

*“Él, sin embargo, les rogó con insistencia, y ellos fueron con él y entraron en su casa; y les preparó un banquete y coció pan sin levadura, y comieron”.* (**Génesis 19:3 LBLA**)

Aquí la palabra pan es “matstzá”, el cual es un pan dulce sin levadura. Recordemos que Jesús el verdadero pan fue encontrado sin pecado, sin levadura (figura del pecado) entonces Él, es el sacrificio perfecto por nuestros pecados. Pero al obtener este pan, también obtenemos el beneficio de la santidad y de ser librados de la hipocresía (**Marcos 8:15**).

## PAN BLANCO

*“Cuando el jefe de los panaderos vio que había interpretado favorablemente, dijo a José: Yo también vi en mi sueño, y he aquí, había tres cestas de pan blanco sobre mi cabeza”.* (**Génesis 40:16 LBLA**).

Este pan blanco “kjori” solo aparece en esta porción de la Biblia, y nos habla de la muerte que era anunciada al panadero, lo que nos permite relacionarlo con la muerte de Jesús que también fue anunciada pero que terminó con el triunfo de Él sobre la misma muerte, y también nos habla de la necesidad de morir a nosotros mismos cada día, (**1 de Corintios 15:31**).

## EL PAN HERIDO

*“También una torta grande de pan, y una torta de pan de aceite, y una hojaldre del canastillo de los panes sin levadura presentado a Jehová”.* (**Éxodo 29:23 RVR60**)

La palabra hebrea “Kjalá” es la que utiliza en este versículo para decir pan de aceite y se usa para una torta de pan agujereada o herida, y esto definitivamente nos recuerda



las heridas que Jesús llevó por cada uno de nosotros, molido por nuestras iniquidades (**Isaías 53:15**) y también nos enseña que por esas mismas heridas tenemos derecho a la sanidad, a ser cuidados y restaurados.

Este pan nos da esperanza y un lugar para poder escondernos y sentirnos seguros (**Cantares 2:14**).

## EL PAN COCIDO EN CENIZA

*“Entonces Abraham fue a prisa a la tienda de Sara, y dijole: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo de la ceniza”.* (**Génesis 18:6 RV1865**)

Este tipo de pan llamado “Ugga” en hebreo es cocido en ceniza, lo cual es figura del holocausto de Cristo, quien bajó a las profundidades a vencer a la muerte y a pagar la muerte segunda por nosotros. Él fue el sacrificio perfecto, el cordero que debía ser quemado después de ser sacrificado, por supuesto este es un tema que no podríamos desarrollar en este espacio, pero que nos muestra la grandeza del sacrificio de Jesucristo por nosotros y su gran victoria (**Efesios 4:8-10**).

## PAN DE HIGOS

*“Entonces Abigail se dio prisa y tomó doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas ya preparadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas, y doscientas tortas de higos, y los puso sobre asnos”.* (**1 Samuel 25:18 LBLA**).

Acá vemos que este pan sirve como una ofrenda para cambiar el destino de una casa, el cual era la destrucción y además sacar la insensatez de ella. Cuando muere Nabal en nosotros (dejamos de ser insen-

satos) podemos llegar a ser la esposa de nuestro David, el señor Jesucristo. El pan nuestro, sirve para acercarnos al amado.

## PAN DE CEBADA

El pan de cebada “tselul” es el que derrota a Madián, que atacaba como langostas (**Jueces 7:13 LBLA**), recordemos a aquel muchacho que dio sus cinco panes de cebada y fueron multiplicados. Primero damos lo que tenemos, y luego, recibimos la multiplicación que derrota a nuestros enemigos.

## EL PAN Y LA PROVISIÓN

*“José mandó que les llenaran sus vasijas de grano y que devolvieran el dinero a cada uno poniéndolo en su saco, y que les dieran provisiones para el camino. Y así se hizo con ellos”.* (**Génesis 42:25 LBLA**)

En este texto la palabra provisiones “tseida” se puede traducir pan, y significa el alimento que venía de la tierra de la abundancia, desde ese lugar, José figura del Señor Jesucristo, nos manda todas las cosas, aun las materiales; que como vemos no eran el todo de la provisión, pero sí está incluida la bendición material.

## PAN DE NOBLES

Pan de nobles comió el hombre; les envió comida hasta saciarles. (**Salmos 78:25 RVR60**).

Esta es la palabra que le es dada a aquellos llamados nobles, porque escudriñan todo lo que se les enseña (**Hechos 17:11**) y tienen la autoridad ministerial para abrir pozos con sus cetros en los lugares desiertos (**Números 21:18**).

## EL MANÁ

Deuteronomio 8:3 nos habla del maná, el alimento que Dios dio a su pueblo en el desierto, interesantemente maná significa “¿Qué es esto? Y esta es una pregunta que se hacen los discípulos cuando dicen de Jesús ¿Quién es éste? (maná) que los vientos le obedecen. Este pan nos permite ver las sobrenaturalidades de la vida cristiana, al conocer a un Cristo que tiene poder para calmar las tormentas, entre otras cosas.

Es inagotable la cantidad de beneficios que obtenemos al pedir el “pan nuestro”, ya que Jesús es el verdadero pan del cielo, y como son innumerables sus facetas, sabemos que el que come de este pan no tendrá hambre jamás. Por eso debemos aprovechar cada vez que tomamos la Santa Cena para comernos el Pan de vida.

**E**l Señor Jesucristo advierte a sus discípulos acerca de que las vanas repeticiones al orar no son oídas por Dios, irónicamente la religión ha convertido la enseñanza que el Señor Jesucristo dio respecto a como orar, en una mera fórmula a repetir que han titulado el Padre Nuestro, esta enseñanza narrada en el libro de Mateo y Lucas encierra misterios, que Dios quiere que nosotros sus hijos podamos develar con el propósito de tener una comunión, una comunicación, una conversación agradable con Él y que aprendamos a pedir como conviene.

Aunque parezca difícil de creer, en el versículo de **Mateo 6:11** “*Danos hoy el pan nuestro de cada día*”, la afirmación, “de cada día”, ha creado un gran controversia a lo largo de los últimos 1600 años, entre los traductores bíblicos. Dos características de la frase: “de cada día”, son las que hacen que esta afirmación se haya convertido en un misterio, la primera es que en **Mateo 6:8**, el Señor Jesucristo pareciera quitarle importancia a orar para pedir por las necesidades básicas, entre ellas el alimento, y el versículo **6:11** del mismo libro, enseña al parecer a pedir por ellas. La segunda característica es la palabra griega que se traduce como: “de cada día”, número G1967 “epiousios”, del diccionario Strong, que no es una palabra de uso ni en el griego antiguo coloquial o legal, ni en el griego antiguo usado en la literatura, llegando algunos traductores a comentar al respecto, que pareciera una palabra inventada por los evangelistas que escribieron estos versículos.

Pero sabiendo que toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia (**2 Timoteo 3:16**), entendemos que “epiousios”, es una enseñanza de parte de Dios para llegar a pedir como conviene.

La palabra “epiousios”, puede tener las siguientes traducciones: <sup>(1)</sup> Esencial, substancial, de allí necesario para la subsistencia, para conservar la vida. Por esto algunos traductores escriben ...danos hoy el pan de vida, <sup>(2)</sup> pan cotidiano o pan de hoy <sup>(3)</sup> Para mañana, De mañana, de aquí algunos traductores (Biblia del Peregrino) citan: danos hoy el pan de mañana.

Interesantemente cuando el pueblo de Israel fue sustentado en el desierto, el maná que es llamado en varios versículos como pan, reúne las características de las diferentes acepciones de la palabra “epiousios”.

El maná que descendía del cielo, acompañó a los hebreos de tres diferentes maneras: <sup>(1)</sup> el mana caía y se recogía todos los días para ser consumido ese mismo día, ya

# EL PAN DIARIO

JUAN LUIS ELÍAS



que si se guardaba para el día siguiente se engusanaba, <sup>(2)</sup> el maná que se recogía el sexto día era en doble porción y se debía guardar para comerlo el séptimo día, el día de reposo y <sup>(3)</sup> el maná que no se corrompía y se encontraba dentro del arca del pacto.

En cuanto a la interpretación, <sup>(1)</sup> substancial, si se usa esta, el versículo puede traducirse: “*danos hoy el pan nuestro para conservar la vida*”, existe una versión que traduce, “*danos hoy el pan de vida*”, el Señor Jesucristo declara en **Juan 6:48,51** que Él es el pan de vida y que el que coma de ese pan no morirá, es decir, conservará la vida, la enseñanza es pedir al Padre que nos conceda hoy (presente) cada día comer de ese pan que no nos dejará morir. Esto se relaciona con el maná que se encuentra dentro del arca del pacto y no se corrompe nunca.

En cuanto a la interpretación <sup>(2)</sup> “*el pan de hoy, cotidiano o de cada día*”, nos enseña a no afanarnos por el día de mañana, el maná descendía todos los días indefectiblemente, no se guardaba para otro día, ya que el día siguiente traería su propia provisión, podría decirse entonces que el Señor Jesucristo enseñó que debemos pedir “*el pan que quita la ansiedad*”, el pan que nos hace vivir confiados y dependiendo de nuestro Señor, nuestro proveedor.

Y por último la interpretación <sup>(3)</sup> “*pan para mañana o pan de mañana*”, nos enseña a pedir el pan del futuro, “*el pan del siglo venidero*” es decir, el pan que se encuentra en la dimensión celestial donde el Señor Jesucristo está sentado ejerciendo su autoridad en el reino de Dios (**Efesios 1:20-21**), y en el Lugar Santo no hecho de manos donde nos precedió, donde tenemos un ancla, la esperanza segura y firme (**Hebreo 6:19-20, 9:24-25**) es decir, debemos pedir el pan de la esperanza en las promesas que Dios nos ha dado, este pan del reino, nos habilita para hacer proezas; es el pan que comió Elías para ser sanado de su depresión y que le permitió correr durante 40 días con sus noches sin comer ni beber antes de ser arrebatado, es el pan que nos habilita para ser arrebatados, es el pan de la liberación que le fue dado a la mujer sirofenicia, el pan que aplasta a los enemigos del pueblo de Dios, el cual es mostrado en el pan que aplasta las tiendas de los madianitas en el relato de la victoria de Gedeón, este pan, es el pan del día de reposo que se puede obtener antes que ese día llegue.

Debemos pedir el pan nuestro, el que nos corresponde como hijos, todo esto reunido en el pan de vida que comemos en la Santa Cena.

**E**l elemento “perdónanos” es una parte muy importante de la oración perfecta, ya que no podemos tener comunión con Dios si primero no nos ponemos a cuentas con Él. Esto debemos practicarlo a diario, puesto que siempre somos deudores delante de Dios, por eso la Biblia nos enseña: “*que si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a Él mentiroso y su Palabra no está en nosotros*” (1 Juan 1:10).

Debemos considerar que para pedir perdón tenemos que acercarnos con un corazón contrito y humillado, genuinamente arrepentidos de nuestros pecados y confesando lo que hicimos o dejamos de hacer, ya que hay pecados de comisión, que son los que cometemos; los de omisión, que es todo aquello que debíamos haber hecho y no hicimos; y de intención, que aunque no lo llevamos a la práctica, brotó de nuestro corazón.

Antes de pedir perdón, hagamos una revisión de nuestras actitudes, pensamientos e intenciones; arrepintámonos verdaderamente delante del Señor, y supliquemos su perdón. No podemos llegar como aquel fariseo que oraba consigo mismo diciendo: “*te doy gracias porque doy mis diezmos y ayuno tres veces a la semana y no soy como ese publicano*” (Lucas 18:10-14). El Señor no lo justificó porque se estaba presentando ante Él con su propia justicia, no con la justicia que el Señor les otorga a los que se acercan con la actitud correcta, como la del publicano.

Cuando nos acerquemos a pedir perdón, revisemos nuestro corazón engañoso, porque aunque lloremos, no necesariamente implica que estemos verdaderamente arrepentidos. El arrepentimiento genuino viene acompañado de un corazón contrito y humillado, al cual el Señor no despreciará (Salmo 51:17).

Cuando Esaú perdió la bendición de la primogenitura, lloró, pero no se arrepintió, solo procuró con lágrimas hacer que su padre se arrepintiera, pero ya no pudo recuperarla (Hebreos 12:17).

Hay personas que al pecar experimentan un sentimiento de culpabilidad tan extremo que piensan que ya no existe perdón para ellos, pero la Biblia dice: “*que si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad*” (1 Juan 1:9). El perdón anula la acusación y condenación. Para que el Señor nos perdone, debemos perdonar primero a los que nos ofendieron.

El Señor desea que: “*vengamos luego y nos pongamos a cuentas con Él, para que nuestras faltas sean borradas y promete ser amplio en perdonar todos nuestros pecados*”



# PERDÓNANOS

LOUISETTE MOSCOSO

(Isaías 1:18; 55:7).

Recordemos que el adversario nos acusa delante del Señor continuamente, pero nosotros tenemos un abogado defensor, al cual debemos acudir y contarle toda la verdad, y suplicarle su ayuda para que nuestros pecados no se conviertan en iniquidades, porque la práctica del pecado se convierte en una iniquidad, por eso es importante que estemos a cuentas todos los días.

David cometió pecados graves, pero leemos que se arrepintió y derramó su alma con silicio y ayuno (2 Samuel 12:16-23); escribió el Salmo 51, donde se deja ver su corazón contrito y humillado delante de Dios, suplicando le renovara un espíritu recto, y que no le quitara su Santo Espíritu, y desde luego, aceptando la disciplina del Señor.

En cambio, Saúl, quien también cometió muchos pecados, no leemos ni una sola vez que se haya arrepentido y suplicado el perdón de Dios, al contrario, siempre se justificó, solo buscando ser honrado delante del pueblo (1 Samuel 15:30). Si lo hubiera hecho, Dios no habría fallado en perdonarlo, pero nunca lo buscó.

Consideremos la actitud que tuvo el pródigo cuando regresó a la casa del padre. No llegó con exigencias, ni justificándose. Llegó humillado a pedir perdón (Lucas 15:21). Necesitamos reconocer que no es

con nuestra propia fuerza que vamos a poder vencer el pecado y la tentación, sino únicamente con la gracia divina.

Aquí es donde la Santa Cena tiene una gran relevancia, porque es allí cuando comparecemos ante el tribunal del Espíritu Santo para juzgarnos a nosotros mismos y ponernos a cuentas. Si no lo hacemos, vamos a ser disciplinados para no ser condenados con el mundo. Busquemos alcanzar su gracia y perdón. Su sangre preciosa está disponible para ser rociada sobre aquellos que se arrepienten, confiesan y se apartan, por eso la Santa Cena no debe tomarse a la ligera, sin discernir realmente lo que estamos haciendo (1 Corintios 11:29, 31-32).

La oración perfecta dice “*perdónanos*” en plural, es decir, que también podemos pedir perdón por los pecados de otros, tal como nos enseñó el Señor desde la cruz. Daniel pidió perdón por sus propios pecados, por los del pueblo y los de sus ancestros, así lo hizo también Esteban (Lucas 23:34; Daniel 9:3-19; Hechos 7:60).

El tiempo para ponernos a cuentas es hoy, por eso el Señor incluyó dentro de la oración perfecta este elemento tan importante de pedir perdón por nuestros pecados, y para hacerlo, necesitamos tener un corazón humilde que reconozca que falló y que necesita el perdón y el auxilio del Señor para no volver a fallar.

# PERDONADOS

EDWIN CASTAÑEDA

“E l ser humano en su vida diaria puede ser víctima de sus sentimientos o intelecto que de una u otra manera, lo conducirán a cometer errores que tendrá que reconocer tarde o temprano, y si el Espíritu Santo anida en él, llegará al punto de pedir u otorgar perdón con el objetivo de tener una buena salud espiritual. Es necesario que analicemos la forma en que está nuestro campamento, siendo templo de Dios, debe estar en orden y lleno de su Gloria.

**Mateo 6:12** “*Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*”. Es interesante la segunda parte de este versículo, porque si en la primera parte del versículo se le está pidiendo al Señor que nos perdone, definitivamente lo menos que podemos hacer, es replicar lo que hace el Padre con nosotros a los que nos hacen daño. La palabra “perdón” viene de la raíz griega: “AFIEMI” (G863) que según el diccionario Vine tiene tres significados principales: 1) enviar, despedir, perdonar; 2) permitir, dejar, consentir; 3) dejar solo y abandonar. Según el Free Dictionary “perdonar” es: Librar a una persona de una deuda, un castigo o una obligación. Tanto en **Mateo 6:12** como en el Free Dictionary la palabra “perdonar”, va ligada a la palabra “deuda” que no es más que “la obligación que alguien tiene de pagar, satisfacer o reintegrar algo a otra persona, por lo común dinero” (DRAE). Es posible que el mismo Espíritu Santo inquiete a algún hermano para que deje libre a otro y le “perdone” o anule la deuda económica que le tenga, como lo sucedido en **Mateo 18:27**. Es interesante que cuando hablamos de deuda no todo se debe circunscribir al tema monetario, ya que la deuda puede ser de otro tipo y el Señor nos invita a que estemos a cuenta con todos.

Cuando una persona es perdonada, hay una operación de libertad, es decir, que la persona que tenía una atadura o había cometido una falta u ofensa contra Dios o hermano, queda libre de toda deuda. La Biblia Arcas Fernández traduce **Mateo 6:12** de la siguiente manera: Perdónanos el mal que hacemos, como también “*nosotros perdonamos a quienes nos hacen mal*”. Ahora bien, esta versión de la Biblia nos insta a perdonar a aquellos que nos hacen el mal, es decir, a aquellas

personas que nos han ofendido, dañado, provocado dolencia e inclusive algún tipo de enfermedad. Es importante señalar que no podemos hacer el bien si antes no dejamos de hacer el mal **Isaías 1:16-17** y la Palabra es clara en cuanto a que debemos amarnos lo unos a los otros, considerando que el amar lleva implícito el perdonar para sanar nuestra alma, el perdón es el remedio contra la amargura de corazón, y un ejemplo claro de esto, lo vemos con nuestro Señor Jesucristo.

**EL PERDÓN Y EL AMOR.** Existe una directriz de parte del Señor en **Lucas 6:37** donde dice: “*No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados*”. Es imperativo que el perdón aflore en nuestra vida así como el pedir perdón si hemos ofendido a algún hermano, pero luego del proceso de perdonar o ser perdonado debe venir un cambio de actitud, mentalidad y una transformación en nuestro corazón, para que el Señor se agrade de nuestro caminar. Uno de los detonantes del perdón es el amor y al igual que en el versículo anterior vemos en la palabra, la exhortación que se describe en **Juan 13:35** donde claramente se nos invita a amar a los hermanos. Dentro de la características del amor están: “*El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo*

*espera, todo lo soporta*”. **1 Corintios 13:7**, quien perdona es aquella persona que está evolucionando en el amor.

**EL PERDÓN Y LA AMARGURA:** Vemos en la Biblia a siervos como David que desde pequeño quisieron amargar su vida, pero él perdonó y guardó su corazón, y aún contra la adversidad él animaba a sus hermanos **1 Samuel 22:1-2**. Inclusive Saúl quiso matarlo muchas veces y él le perdonó la vida **1 Samuel 24:10**. Definitivamente el perdón es el antídoto para que la amargura no ingrese a nuestra vida, pero si alguno tiene alguna raíz o ha detectado amargura en su corazón, debe considerar firmemente si no hay alguien al cual debe perdonar y libertar de esas aguas de ajeno.

**EL PERDÓN Y SU EJERCICIO:** Dios está interesado en que continuamente estemos ejercitándonos en el perdón. Hay unos versículos que impactan mi vida en cuanto a la cantidad de veces que debemos perdonar diariamente a cada uno de nuestros hermanos, lo vemos en **Lucas 17:3-4** donde dice: “*Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo*”. Al leer esto, claramente el Señor nos invita a perdonar diariamente, ¿a quién tienes que perdonar hoy? Si todavía tienes dudas si debes perdonar solo siete veces al día, te comparto el siguiente versículo **Mateo 18:22** “*Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete*”. ¡MARANATHA!



# NO NOS METAS EN TENTACIÓN

MARCO VINICIO CASTILLO



**A** simple vista podría parecer contradictorio que el Señor Jesús nos enseñe a pedirle al Padre que no nos meta en tentación, puesto que en otra porción de la Escritura dice claramente que Dios no tienta a nadie (**Santiago 1:13**). Sin embargo, es importante notar que el Señor no está diciendo que sea Dios quien nos tienta, sino está dejando ver la posibilidad que Dios permita que la tentación llegue a nuestra vida en un momento determinado, y más aún, que sea Dios mismo quien nos conduzca a ser tentados con un propósito específico.

Seguramente el pasaje que mejor ilustra este aspecto, es el que describe el momento cuando el Señor Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto, donde habría de ser tentado por el diablo durante cuarenta días (**Mateo 4:1**). Evidentemente, no fue el Espíritu Santo quien tentó al Señor, sino el diablo, pero también es evidente que no fue el diablo quien le condujo al desierto, sino el Espíritu Santo, lo cual enseña que nosotros también podemos ser conducidos por Dios a un período de tentación, pero podemos pedir que no sea así.

Ahora bien, aunque la mayoría de nosotros tenemos una idea de lo que es la

tentación, no está demás que conozcamos su significado para saber con exactitud de qué estamos hablando. En primer lugar, la tentación se puede definir como el hecho de impulsar o provocar a una persona para que haga algo que se considera malo. Asimismo, en el texto citado, la palabra tentación se traduce del término griego “peirasmos” (G3986 – Concordancia Strong) que tiene el sentido de poner a prueba a alguien que ha experimentado lo bueno, provocándole a experimentar lo malo.

Es en ese sentido en el que debemos entender que Dios no tienta a nadie, pero si consideramos que la palabra “peirasmos” es una derivación del verbo griego *peirazo* (G3985 – Concordancia Strong) cuyo significado es “probar objetivamente” y se puede traducir como “examinar” o “escrutar” algo, también debemos entender que eventualmente el Señor puede permitir que seamos tentados durante algún tiempo, con el propósito de probar objetivamente nuestro corazón, de tal manera que salga a luz lo que hay en nuestro interior y que podamos extirpar las cosas que no son agradables ante sus ojos.

En virtud de lo anterior podríamos pensar que el tiempo de la tentación es inevitable en nuestra vida, sobre todo si recordamos que

en la explicación de la parábola del sembrador, la semilla que cayó sobre la roca representa a las personas que oyen la palabra y creen durante algún tiempo, pero cuando llega el “tiempo de la tentación” se apartan (**Lucas 8:13**). Esta parábola, prácticamente da por sentado que el tiempo de la tentación, tarde o temprano, siempre llegará, entonces... ¿Cuál es la explicación para pedirle al Padre que no nos meta en tentación?

Parte de la respuesta a esta pregunta, la encontramos en el siguiente versículo: “*En lo cual os regocijáis grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo, si es necesario, seáis afligidos con diversas pruebas*”. (**1 Pedro 1:6**). En este versículo la palabra “pruebas” se tradujo de la palabra “peirasmos”, de manera que otras versiones bíblicas la traducen literalmente “tentaciones”. Sin embargo, la clave de este pasaje es la frase “si es necesario”, porque nos deja ver que Dios permitirá que seamos afligidos con diversas tentaciones si es necesario, pero si no es necesario no lo permitirá.

Por otra parte, debemos considerar este otro versículo: “*Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero...*” (**Apocalipsis 3:10**). Nuevamente, en este pasaje la palabra “prueba” se tradujo de la palabra “peirasmos”, por lo que varias versiones bíblicas lo traducen como: “la hora de la tentación”, refiriéndose a la Semana Setenta de la profecía de Daniel (**Daniel 9:27**), es decir, el período de siete años que tradicionalmente se conoce como la Tribulación o el Día del Señor.

En ese sentido, lo que el Señor nos está diciendo es que podemos pedir al Padre ser arrebatados de esta tierra como primicias para Dios y para el Cordero, a fin de no participar de los horrores de la tribulación, es decir, la hora de la tentación que vendrá sobre el mundo entero, lo cual concuerda con lo que está escrito en otro pasaje: “*Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre*”. (**Lucas 21:36**)

Finalmente, podemos decir que la oración no solo es el medio para pedir al Padre que nos libre de la tentación, sino el mismo hecho de orar puede guardarnos de la tentación, tal como el Señor dijo a sus discípulos: “*Velad y orad, para que no entréis en tentación...*” (**Mateo 26:41**). Sin embargo, si alguien está atravesando el tiempo de la tentación, debe recordar que tenemos un Sumo Sacerdote que fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado (**Hebreos 4:15**) y es poderoso para socorrer a los que son tentados (**Hebreos 2:18**) ¡Maranatha!



# MAS LÍBRANOS DEL MAL

HILMAR OCHOA

**L**a oración es un recurso muy valioso que Dios nos concedió para utilizarla de diferentes maneras. Una de ellas es “la oración como arma de guerra”. Así como en lo literal las armas se dividen en ofensivas y defensivas, la oración también cumple con esos dos propósitos. Dicho de otro modo, la oración puede servir como medicina curativa cuando ya existe algún daño, sea este físico, emocional o espiritual. De igual forma, puede servir como medicina preventiva con el propósito de evitar o evadir cualquier mal.

En esta oportunidad deseo enfocarme en la oración como arma defensiva (medicina preventiva), y deseo hacerlo basándome en la perfecta oración que nos enseñó nuestro Señor Jesucristo en la parte final:

*“Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal...” Mateo 6:13 LBLA.*

El Padre Nuestro es un esquema, por medio del cual, el Señor Jesús nos enseña a orar como conviene, de tal modo que nos instruye acerca de lo que debemos pedir. Y la última petición que se menciona dentro de esta oración es: “líbranos del mal”.

La mayoría de personas reaccionamos ante las dificultades cuando estas ya están a la puerta, o cuando las mismas ya nos han invadido. Por ejemplo, vamos al médico cuando es demasiado la molestia o el dolor en nuestro cuerpo. Reaccionamos

ante la enfermedad cuando ya ha causado mucho daño. Este podría llegar a ser, en algunos casos, un daño irreversible. Raras veces visitamos al médico cuando nos sentimos bien. Quienes sí lo hacen, es con el propósito de prevenir enfermedades o para detectarlas a tiempo.

En lo espiritual sucede lo mismo. La mayoría de creyentes utilizan la oración cuando las situaciones están fuera de control, y por lo general, cuando ya no queda mucho por hacer. Dios es bueno y en su misericordia nos atiende y nos sana. Sin embargo, así como en lo natural se puede evitar enfermedades por medio de métodos preventivos (vacunas), en lo espiritual existen mecanismos de defensa que nos pueden ayudar a prevenir y/o evitar distintos males. La oración es uno de esos recursos poderosos que se convierte muchas veces en un escudo que no solamente protege del mal, sino que puede llegar a evitar que el mal se acerque.

Por esta razón, el Señor Jesús al final del Padre Nuestro nos enseñó que debemos pedir “líbranos del mal”.

La palabra “mal” según la concordancia Strong, se deriva de la palabra griega “poneros” (G4190); y dicho término tiene varios significados que nos ayudan a entender como está conformado el mal. “Poneros” se puede traducir: dañino, malo, mal, maligno, figurativamente calamitoso, crimen,

delincuente, envidia, maldad, perverso, lo peor, malicia, enfermedad. Según el diccionario Vine, “poneros” se refiere a un mal que produce dolor, tristeza, algo pestilente. También se refiere a espíritus malvados, y se utiliza como nombre propio de Satanás “el maligno”, de hecho, algunas versiones de la Biblia en vez de traducir “líbranos del mal” traducen “líbranos del maligno”.

Si nos damos cuenta la expresión “líbranos del mal” es muy amplia, ya que abarca un sin número de formas de mal, de los cuales Dios nos ha librado, nos libra y nos librá.

La Escritura nos enseña repetidas veces que Dios desea libranos de todo mal. A continuación algunos pasajes bíblicos que así lo describen:

*“No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada” Salmo 91:10 RV60.*

La Biblia Ausejo traduce: *“Ningún mal te alcanzará”.*

*“Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma” Salmo 121:7 RV60.*

*“En seis tribulaciones te librá, y en la séptima no te tocará el mal” Job 5:19 RV60.*

Cuando Jacob bendijo a sus nietos, declaró que Dios había delegado a un ángel como protector de su vida, de tal manera que Jacob fue librado de todo mal:

*“El ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos; y viva en ellos mi nombre...” Génesis 48:16 LBLA.*

Así como estos, hay muchos versículos que nos demuestran que podemos ser librados de todo mal.

Habiendo quedado claro que la oración del Padre Nuestro es la oración perfecta (completa), me llamó la atención que en la Biblia hay varios personajes que por revelación tomaron por lo menos un inciso de esta oración. Uno de ellos es Jabes, quien aunque su oración no era completa (perfecta), pidió al Señor que lo librara del mal. Y lo asombroso es que Dios le concedió lo que pidió: *“E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió” 1 Crónicas 4:10 RV60.*

Aprendamos a utilizar la oración para cubrirnos de toda clase de mal. Sin esperar que el mal se presente. Por supuesto que si ya hay algún mal dañándote, puedes utilizar la oración como medicina curativa pidiéndole al Señor que te rescate de ese mal. Pero si el mal no ha llegado, podemos anticiparnos pidiéndole al Señor todos los días diciendo: “Líbranos de todo mal” y debemos de estar convencidos de que ciertamente Él lo hará. “Jehová es tu guardador”, amén.

**E**n la última parte de la oración del Padre Nuestro: “*porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria por todos los siglos, amén*” **Mateo 6:13**. Vemos que el Señor tiene todo el señorío. Hay gran cantidad de versículos en la Biblia donde leemos que nuestro Dios es el dueño de todo lo que existe, Él lo creó, y por lo tanto le pertenece.

## REINO

En el diccionario Vine, podemos leer que la palabra “reino”, primariamente es un nombre que denota soberanía, poder, dominio. Traducido: que reina. Literal: que tiene reino, tiene el imperio, un reino sobre el que reina un rey.

El reino de Dios es entonces como la esfera del gobierno de Dios, en el **Salmo 20:29** dice: “*Porque de Jehová es el reino, y Él regirá las naciones*”. El reino de Dios no es un lugar natural sino espiritual y celestial, dice en **Marcos 4:11** que a nosotros nos es dado saber el misterio del reino de Dios, porque no es tangible, para nosotros es visto por la fe, para los que hemos nacido de nuevo nos es dado pertenecer a ese reino hermoso y glorioso.

El reino de Dios se ha manifestado a nuestras vidas, porque donde el rey está, está el reino, pues dice la palabra: “...*ni dirán helo aquí o allí, porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros*” **Lucas 17:21**.

## Y EL PODER

La palabra “poder” tiene varias acepciones, en el diccionario Vine nos habla de tres palabras que se refieren a su poder:

**Dunamis:** Poder usado relativamente, denota capacidad inherente, capacidad de llevar a cabo cualquier cosa.

**Iscus:** Denota poder, fuerza inherente y acción en su utilización por parte de Dios.

**Exousia:** Poder, libertad de hacer las cosas de la mejor manera.

Podemos ver a través de toda la Biblia las diferentes manifestaciones del poder de Dios, nos habla de cómo el Señor sacó al pueblo de Israel con mano poderosa de la esclavitud, como cruzaron el mar rojo, el cual fue abierto con su poder para que ellos pasaran, dice en la epístola del apóstol Pablo a los efesios: “...*y cual sea la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos*” **Efesios 1:19**.

Dios tiene poder, pero va más allá de eso, Él es todopoderoso, para Dios todo es posible, dice en **Jeremías 10:12** que: “*Él es el que hizo la tierra con su poder, el que estableció el mundo con su sabiduría y con su inteligencia extendió los cielos*”; y en **Job 37:23** dice: “*que es el todopoderoso, no le podemos alcan-*



# PORQUE TUYO ES EL REINO Y EL PODER Y LA GLORIA PARA SIEMPRE JAMÁS

ANA JULIA DE SAGASTUME

*zar, Él es grande en poder, y no pervertirá el juicio ni la abundante justicia*”.

Y nosotros podemos testificar, que Dios ha actuado con poder en nuestras vidas, con su poder nos dio vida estando muertos en nuestros delitos y pecados, nos perdonó, nos limpió y nos trasladó del reino de las tinieblas, al reino de su luz admirable, y día con día nos manifiesta su enorme poder.

## Y LA GLORIA

G3519 Strong = gloria, honor, abundancia, riqueza, esplendor, dignidad, reputación, reverencia.

Según el diccionario Vine: De la naturaleza y actos de Dios en manifestación de sí mismo, esto es lo que Él esencialmente es y hace, tal y como queda exhibido en cualquier forma en que se revele a sí mismo, y particularmente en la persona de Cristo, en quien esencialmente su gloria siempre ha resplandecido.

Podríamos considerar que una de las mayores manifestaciones de su gloria fue en Cristo, porque Él dijo: “*Ahora pues padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese*” **Juan 17:5**. Para nosotros, entonces, la gloria de Dios es Cristo, pues el Padre le dio su gloria, pues la Biblia describe al Padre como la fuente de la que procede todo esplendor y perfección divina, **Efesios 1:17**.

El apóstol Juan dice: “*Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vi-*

*mos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad*” **Juan 1:14**.

La gloria de Dios se ha manifestado de diferentes maneras hacia nosotros, por ejemplo, al pueblo de Israel cuando estaba en el desierto se les manifestó en la nube que se posó en el tabernáculo de Moisés, **Éxodo 16:10**; o como fuego **Éxodo 24:17**; se manifestó en la resurrección de Cristo, **Romanos 6:4**; en su ascensión, **1 Pedro 1:21**, y así en muchas otras formas.

## POR TODOS LOS SIGLOS

Toda la Biblia nos habla de la eternidad de Dios, sin final, por siempre y para siempre, a través de generaciones.

**Salmos 48:14** dice: “*Porque este Dios, es Dios nuestro eternamente y para siempre*”. *Él nos guiará aun más allá de la muerte*”. **(PDT)** “*Dios mío, tu reino ha existido siempre, tú existes desde la eternidad*”.

En el diccionario de la Real Academia Española, la palabra eterno significa: sin principio, sucesión ni fin.

Este versículo que dejo a continuación nos muestra estos atributos de nuestro Padre: “*Tuya es, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor y la majestad, pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo es el reino, Señor, tú te elevas por encima de todo, <sup>(12)</sup> de ti proceden la riqueza y la gloria. Tú gobiernas todo, en tu mano están la fuerza y el poder, el crecimiento y la firmeza*” **1 Crónicas 29:11-12**. ¡Amén!

# OBRA MISIONERA

MINISTERIOS EBENEZER

Obra misionera iglesia de Cristo Ebenezer zona 5  
presente en el derrumbe del relleno zona 3.



El pueblo de Guatemala es lastimado una vez más ante la tragedia sucedida el día 27 de abril 2016 cuando, lo que se conoce como el relleno de la zona 3 capitalina, sufrió un derrumbe y hubo varias personas que perdieron la vida, otros que están seriamente heridos y aun otro grupo que sigue desaparecido. Fueron varias las familias que sufrieron pérdidas de seres queridos, en muchos casos, trabajadores que se dedicaban al mantenimiento de la ciudad y llegaban al lugar indicado para dejar los residuos recolectados, cuando de pronto surgió el alud y nadie pudo evitarlo; mucha gente del lugar, lamentando lo sucedido.

En aquella hora supimos que era el momento de ponerle obras a nuestra fe en Cristo Jesús y ayudar al necesitado. La Obra Misionera de Iglesia de Cristo Ebenezer zona 5 de la ciudad capital de Guatemala; nos dirigimos al lugar para ayudar en todo lo que nos fuera posible. Dentro de las muchas cosas que pudimos experimentar de parte de Dios, es que en cuanto a víveres se relaciona, preparamos 80 panes y bebida caliente para llevar a aquel lugar y ponerles brindar apoyo de esa forma a la gente que desesperadamente buscaba sobrevivientes.

Lo extraordinario de todo esto es que pudimos experimentar el milagro de la multiplicación de los panes; llevamos 80 panes y se repartió en forma individual a más de 200 personas sin contar a los agentes de la policía que ayudaban y que igualmente se les proporcionó alimento (1 pan y bebida caliente por persona), de igual forma al cuerpo de bomberos que estuvieron socorriendo a los damnificados. Esto sin contar que tuvimos el privilegio de presentar el plan de salvación, donde hubo varias almas que entregaron su vida a Jesús.

¿Quieres experimentar los milagros de Dios siendo un vaso de honra en las manos del Señor Jesucristo? **Recuerda que la obra misionera la hacemos tu y yo.**





# SANTA CENA

**SÁBADO 4 Y DOMINGO 5 DE JUNIO**

7:45, 11:00am / 3:00, 6:00pm

Ministerios  
**Ebenezer**

TRANSMISIÓN  
EN VIVO

  
RHEMA 91.7 FM  
www.ebenezer.org.gt

rtv  
RHEMA

   /apostolsergioe  
     /ministeriosebenezer